



Cultos, ritos y santuarios fenicios en la *Uterior-Baetica*: una aproximación a su dimensión identitaria

Francisco Machuca Prieto – machucaprieto@uma.es
Universidad de Málaga

Introducción

Este póster recoge parcialmente las conclusiones de nuestra tesis doctoral, titulada *Las comunidades fenicias de la Península Ibérica y su integración en el mundo romano: una perspectiva identitaria*.

Dicho trabajo abarca el período que se extiende desde el final de la Segunda Guerra Púnica en 206 a. n. e. hasta la época de los Flavios, y se centra sobre todo en la dimensión identitaria del proceso de integración que experimentan las comunidades de origen y tradición fenicia del sur hispano, con *Gadir-Gades* a la cabeza, en las estructuras de Roma.

Nuestro objetivo básico ha sido explicar los mecanismos de construcción de identidad colectiva –y sus formas de expresión– que se generaron posiblemente en el seno de dichas comunidades en paralelo a su conversión en *ciuitates* romanas.

El culto a Melqart-Heracles

El perduración del culto a Melqart durante la Hispania romana se atestigua a partir de varios testimonios:

- Continuidad del *Herakelion* gaditano.
- Presencia de su efígie en las amonedaciones.
- Otros tipos monetales asociados a él.
- Exvotos.
- Inscripción *CIL* II 3409.
- Reminiscencias en la antroponimia.

Melqart es, dentro del ámbito fenicio mediterráneo, el dios fundador por antonomasia. Esta faceta de *archégétēs* es propia de la tradición oriental y, por tanto, previa a su sincretismo con el Heracles griego y posteriormente con el Hércules romano.

La recurrente presencia del dios y otros elementos iconográficos relacionados con su culto –altares, atunes, delfines, toros– en las monedas emitidas por cecas fenicias bajo poder romano, caso de Sexs o en muchas de las llamadas “libiofenicias”, podrían ser trasunto de esta dimensión fundadora de Melqart-Heracles. Ello, a su vez, puede estar vinculado a la reivindicación de unos orígenes muy antiguos por parte de las comunidades fenicias del sur peninsular que acuñan dichas monedas.

Rituales del Herakleion

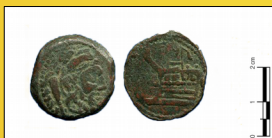
En Cádiz también ocurrió lo siguiente: Bogo, el que fue ejecutado por Agripa en Metona, era el rey de Mauritania. Había atacado el Heracion, que es un templo riquísimo; una ley prescribe a los sacerdotes de este santuario impregnar con sangre el altar todos los días. Que esto no se producía por una decisión de los hombres, sino de acuerdo con la voluntad divina, lo demostró un suceso que entonces tuvo lugar. En efecto, al prolongarse el asedio, faltaron las víctimas y el sacerdote, que se hallaba en esta situación de penuria, tuvo la siguiente visión: le parecía encontrarse en medio de las columnas del Heracion y ver, a continuación, a un pájaro posado frente al altar, que intentaba alzar el vuelo y venía a sus manos, una vez que lo conseguía; con él lograba impregnar de sangre el altar. Después de este sueño, se levantó al amanecer y se dirigió al altar, y situándose en lo alto del edificio, como en la visión, dirige desde allí su mirada y contempla al pájaro aquel del sueño, y se quedó quieto esperando que sucediera lo mismo que en la visión. El pájaro alzó el vuelo, se posó sobre el altar y se confió a las manos del sumo sacerdote y de este modo se efectuó el sacrificio y el altar se impregnó de sangre (Porph. Abst. I. 25).

Según Álvarez (2014), de este pasaje de Porfirio de Tiro se puede llegar a deducir que en el templo de Melqart-Heracles de Gades existía un ritual basado en la narrativa fundacional de la ciudad (Str. 3.5.5), que reproduciría a su vez el de Tiro (Nonn. 50.423-539). Ello significaría que en época romana todavía se practicaban en dicho santuario rituales que entroncan con la antigua tradición tiria.

Así, la casta sacerdotal gaditana no sólo fue capaz de preservar costumbres en principio ajenas al mundo romano, sino también constituirse en garante de la memoria colectiva de la comunidad y de la figura del propio Melqart, que no se nos presenta como un mero patrón de la ciudad, sino como su auténtica divinidad fundadora. En el contexto ideológico del helenismo, ello bien pudo servir como fuente de prestigio, a partir de la elaboración y/o reelaboración de un particular y antiguo pasado pivotando entorno a Tiro y su principal deidad.



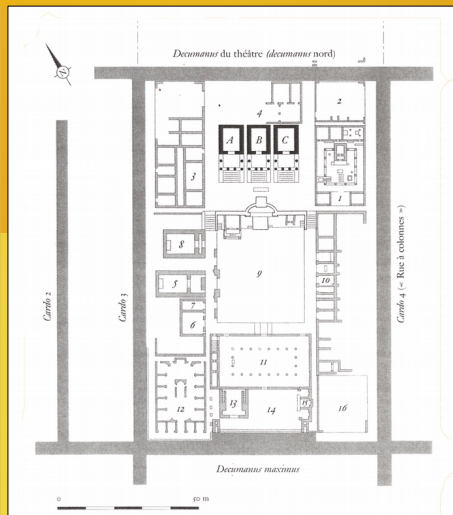
Sestercio de Gades – 19 a. n. e.



Unidad de Sexs – Siglo I a. n. e.



Exvoto de Hercules Gaditanus



Centro monumental de Baelo Claudia (siglo I de n. e.)

Los santuarios

Aunque los antiguos lugares sacros del litoral, como La Algaída, Gorham's Cave y Peñón de Salobreña, fueron abandonados entre los siglos II-I a. n. e., en las ciudades donde hubo continuidad demográfica se percibe un fenómeno de continuidad relativo a sus santuarios hasta momentos imperiales, incluso una potenciación de los mismos (Ferrer Albelda 2014). El caso más paradigmático es el *Herakelion* de Gades, pero no es el único.

En *Baria*, *Carteia* y *Malaca* también se constata que los santuarios llamados “cívicos” siguieron funcionando, por lo que debieron seguir siendo un elemento importante en la estructuración ideológica de estas comunidades. Incluso en la nueva ciudad de *Baelo Claudia*, donde se asienta parte de la población de la antigua *Bailo*, parece que se levanta un templo en honor a Melqart como *genius ciuitatis* (Bendala 2015).

Estos templos constituían una fuente de poder y prestigio de primer orden, sobre todo entre las oligarquías ciudadanas, aquellas que precisamente más interesadas estaban en adquirir unas posiciones favorables de cara a la integración en el dinámico mundo romano.

Conclusiones

- A pesar de que su integración en las estructuras de Roma desde temprano es intensa, las comunidades fenicias de la Península Ibérica intentarán no perder sus particularismos. Surge así “una forma fenicia de ser romano”.

- La expresión consciente de una identidad diferencial en ámbitos como el religioso era una excepcional forma de **adquirir prestigio y legitimidad** dentro del contexto romano-helenístico.

- Melqart-Heracles aparece como nexo de **unión con el pasado y la memoria**, de ahí que emerja como elemento básico de identidad.

Referencias bibliográficas

- Álvarez, M. (2014): “¿Mentira fenicia? El oráculo de Melqart en los relatos de fundación de Tiro y Gadir”, en F. Marco, F. Pina Polo y J. Remesal (eds.), *Fraude, mentiras y engaños en el mundo antiguo*, pp. 13-43, Barcelona.
- Bendala, M. (2015): “Hijos del Rayo”: los Barca y el dominio cartaginés de Hispania, Madrid.
- Cardete, M.^a C. (2010): *Paisaje, identidad y religión. Imágenes de la Sicilia antigua*, Barcelona.
- Ferrer Albelda, E. (2014): “Ruptura y continuidad en las manifestaciones religiosas púnicas de Iberia (siglos III a. C.)”, en T. Toros (ed.), *Diálogo de identidades: bajo el prisma de las manifestaciones religiosas en el ámbito mediterráneo*, pp. 219-250, Madrid.